



A1282 (A1283)

CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

24/11/2001 XI CUMBRE IBEROAMERICANA DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE LA CUMBRE

Lima, 24-11-2001

Presidente.- Muy buenos días a todos. Les ruego disculpen la tardanza en comparecer, pero estábamos en el primer debate de las reuniones que estamos teniendo y no me era posible ausentarme de la sala.

Si ustedes me permiten, antes de ponerme a su disposición quiero, en primer lugar, decir que estoy especialmente satisfecho de los trabajos de esta undécima Cumbre Iberoamericana, en primer lugar, porque creo que la decisión de nuestros amigos peruanos, muy especialmente impulsada por el Presidente Alejandro Toledo, de cambiar el formato de estas reuniones, de cambiar el formato de las Cumbres, ha sido un buen éxito, ha sido un gran éxito, y así se está produciendo en la vivacidad y en la intensidad de los debates y en el trabajo preparatorio que han realizado todos los coordinadores nacionales, las Cancillerías, que ha permitido el llegar a conclusiones muy importantes desde el punto de vista de la lucha contra el terrorismo, desde el punto de vista de lo que es la situación económica internacional, etc., etc.

Yo creo que éste es un formato el cual nos acerca más al formato habitual, por decirlo de esa manera, en términos de referencia, a los Consejos europeos que permite trabajar con mucho más debate interno, con mucha más intensidad interna, y que, sin duda, creo que se va a consolidar como una de las cuestiones importantes de trabajo para el futuro inmediato, y así está de acuerdo todo el mundo en hacerlo.

Quiero agradecer especialmente el trabajo que ha realizado y ha llevado a cabo el Gobierno peruano a lo largo de este año. Sin duda, sé muy bien que no ha sido fácil, porque Perú ha estado inmerso en un cambio democrático de enorme trascendencia en unas elecciones. Hace ciento veinte días que el Presidente Toledo se hizo cargo de la situación y, evidentemente, se ha producido un esfuerzo muy importante, que quiero valorar muy positivamente y agradecer de un modo muy especial.

Me alegra también de estar aquí, en Perú, donde se ha consolidado un eslabón más de la cadena de democracias que integran nuestra comunidad de naciones, y quiero agradecer también muy especialmente a todo el pueblo peruano, a todos los peruanos, su hospitalidad, su acogida e impulsarles a trabajar con intensidad por el futuro de la nación peruana, también dentro de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

Hemos analizado y estamos analizando, como es natural, la situación internacional y lo que tienen que significar las pautas fundamentales de comportamiento y de actuación fundamentalmente después de los atentados terroristas cometidos en Estados Unidos el pasado día 11 de septiembre. Hemos reafirmado nuestro rechazo al terror, a la violencia, al crimen, al asesinato, como supuesta vía para defender ideas o posiciones políticas.

Como señala la Declaración que aprobamos sobre el terrorismo, decimos tajantemente que el terrorismo viola el derecho a la vida y el derecho a vivir en paz, en justicia, en democracia y en libertad. Sé muy bien que estas palabras tienen una especial significación para los españoles, para mí también, y deseo referirme a los dos policías autónomos vascos que fueron asesinados ayer y transmitir, una vez más, un mensaje de aliento y de seguridad a las Fuerzas de Seguridad y a todos los que en el País Vasco defienden el orden institucional y luchan por preservar la libertad, la seguridad y los derechos de todos, y son una manifestación de lo que significa la actuación en el marco del Estado de Derecho y de la democracia.

Recogemos claramente nuestro compromiso de combatir los actos de terrorismo en todas sus formas y manifestaciones, donde quiera que se produzcan, por quien quiera que los cometa, y nos hemos comprometido a no prestar ni ayuda, ni refugio, ni apoyo, a los autores, promotores o participantes en actividades terroristas. Y nos hemos comprometido también a fortalecer nuestras legislaciones nacionales de forma que se evite cualquier tipo de posible impunidad para los terroristas y para el terror.

En segundo lugar, como consecuencia importante, quiero decir que estamos debatiendo y hemos debatido sobre los efectos para nuestras economías de la situación de crisis internacional, de desaceleración económica internacional, de incertidumbre, etc., etc. Creo, sin embargo, que estamos en un debate muy importante que tendremos que seguir perfeccionando a lo largo de las próximas semanas y meses para buscar una mejor concertación entre todos nosotros.

Quiero resaltar las palabras que pronunciaba ayer el Presidente Toledo, diciendo que los años 90 habían sido años de reforma estructural para Iberoamérica. Es muy importante que se sepa en este momento que es necesario perseverar en los discursos, en las actitudes, en los proyectos y en las políticas de estabilidad macroeconómica, de disciplina fiscal, de apertura, de liberalización, de privatizaciones; seguir con ese camino, que es el camino de un saneamiento económico y de una mejor posibilidad de prosperidad y de desarrollo para los países.

Yo creo que los mensajes que quieren volver a lanzar elementos de viejos proteccionismos, de viejos aislacionismos o que van en contra de la libertad comercial son un grandísimo error. Todos los datos en todas partes indican que los países más abiertos al exterior y los países que más apertura comercial tienen y más liberalizados son los países con mayores posibilidades de prosperidad. Y los países menos liberalizados y con menos apertura al exterior son los países con menos posibilidades de prosperar, que reciben menos inversiones externas y con más problemas, en muchas medidas, de endeudamiento y de dificultades económicas. Baste pensar en esta situación de crisis cómo hubiesen pasado lo que ha pasado en algunas economías si no se hubiesen producido los elementos de reforma estructural que se han producido en los últimos años.

A partir de este momento tenemos unos elementos importantes para trabajar, como puede ser concertarnos internamente para la Ronda Multilateral de Comercio como consecuencia de la Conferencia de Doha. Son muy importantes las conclusiones de Doha y es muy importante que esa Ronda Multilateral de Comercio que se abre en sus negociaciones podamos concertarla con la mayor intensidad y definición posible. Éste es uno de los elementos fundamentales de esta reunión: determinar que, en el interés de todo, en la nueva situación internacional, nos exige dos cosas fundamentales: una, fortalecer los mecanismos de integración regional y subregional; dos, concertarnos internamente en los foros internacionales de un modo todavía más intenso y decidido de cómo hemos venido haciéndolo hasta el momento.

Pues bien, éstos son los elementos fundamentales para el retorno de la confianza, en mi opinión: continuar en las políticas de estabilidad, de apertura y de liberalización, y, como digo, si no se hubiese hecho eso, literalmente en esa situación con tantas dificultades económicas internacionales, hubiesen saltado por los aires las economías de muchos países.

En tercer lugar, quiero decir que, como acabo de apuntar, hemos consolidado a nuestra Comunidad como un foro de concertación política y de cooperación económica y social a través del diálogo y a través de la solidaridad. Queremos mejorar todas las tareas de la concertación, queremos mejorar todas nuestras tareas de integración.

Evidentemente, he tenido la oportunidad de explicar a los Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos lo que son las prioridades españolas para el semestre de Presidencia española de la Unión Europea, aquello en que podamos trabajar conjuntamente en el desarrollo de nuestra relación de Europa con Iberoamérica, que para nosotros tiene un componente absolutamente estratégico. Como ustedes recordarán, explicaba en México los últimos días que desde el año 1996 al año 2000 España ha invertido en Iberoamérica más de 70.000 millones de dólares, convirtiéndose en el segundo inversor del mundo y, de largo, en el primer inversor europeo en Iberoamérica.

Tenemos ahora, evidentemente, que dar un nuevo impulso y existen en este momento nuevas posibilidades. La celebración en Madrid de la Cumbre Unión Europea-América Latina-Caribe nos debe permitir trabajar en varios ámbitos, como son la relación Unión Europea-Chile, la relación Unión Europea-MERCOSUR, la relación Unión Europea-Comunidad Andina y la relación Unión Europea-Centroamérica. Sobre todas esas cuestiones hemos estado trabajando estos días y sobre todas esas cuestiones hemos avanzado estos días. Estamos de acuerdo en que la mayor integración de esos elementos subregionales nos permitirá afrontar esa relación con la Unión Europea de un modo más intenso y más determinante.

Quisiera también destacar, desde el punto de vista del desarrollo, de la prosperidad de futuro y de las nuevas circunstancias del mundo, lo que será la Conferencia sobre Financiación del Desarrollo que se celebrará en Monterrey el próximo mes de marzo del año 2002. España ha apostado plenamente por su apoyo a México en el desarrollo de esa Conferencia y quiero decir con toda claridad que esa Conferencia no debe surgir de elementos de confrontación, sino de la manifestación de ideas, de propuestas y de iniciativas que sean útiles para todos y, muy especialmente, para los países iberoamericanos desde el punto de vista de los instrumentos de financiación al desarrollo.

Creo que en el combate a la pobreza el desarrollo, efectivamente, de nuestros países tiene que salir al paso de algunas tentaciones en las cuales la financiación al desarrollo sólo se va a fijar en otras áreas del mundo que no son Iberoamérica y justamente hay que salir, dentro del espíritu de Doha, con una Conferencia de Monterrey concertada, que sirva también para todos los países y, especialmente, también para los países iberoamericanos que tienen bolsas de pobreza muy importantes en algunos de sus países y necesidades de desarrollo y de fortalecer su prosperidad de una manera intensa.

Quiero decir también que, como ya me he referido, he mantenido reuniones muy interesantes, además de individualmente con distintos jefes de Estado, con los Presidentes centroamericanos, como ya es una tradición. Con los Presidentes centroamericanos, a impulso de S.M. el Rey de España y, naturalmente, con mi participación y con mi acuerdo, ayer mantuvimos una reunión y hemos aprobado una declaración importante, también dentro de un marco de integración: compromiso de tratar cualquier asunto relativo a diferencias territoriales del modo más discreto, rápido y en la responsabilidad de los Presidentes; acelerar cada vez más los procesos de integración; seguir fortaleciendo al Banco Centroamericano de Integración Económica; apoyar, como hace España, sin duda, todas las iniciativas relativas al Plan mexicano "Puebla-Panamá", que es muy importante para la integración y el desarrollo de toda la Comunidad Centroamericana, empezar a trabajar de manera conjunta en todo lo que es organización de lucha contra narcotráfico, terrorismo y servicios de inteligencia, de un modo conjunto y, naturalmente, como he dicho, preparar con mucho detalle la Cumbre entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe.

También he comentado ya mis reuniones con la Comunidad Andina y creo, sinceramente, que esto es el resumen del trabajo en el cual estamos en este momento y en el cual estamos ya muy avanzados.

En todo caso, me parece que, como digo, se han trazado unos excelentes objetivos y una excelente ruta; que hay una muy buena voluntad sobre cuestiones concretas, iniciativas concretas, fortalecer nuestra concertación interna; que somos conscientes de la oportunidad y de la responsabilidad que tenemos en este momento, y que, sin duda, desde un punto de vista general estamos muy decididos a aprovecharla.

Esto es lo que yo les quería comentar en el marco de esta XI Cumbre Iberoamericana que yo creo que marca, a su vez, unos caminos, unas iniciativas y unas propuestas que, sin duda, serán extraordinariamente útiles y relevantes en el futuro, reiterando mi gratitud al Gobierno peruano y al Presidente Toledo.

P.- Me gustaría saber, en primer lugar, si ha mantenido algún encuentro bilateral con algún Presidente que no haya sido público, ni con cámaras delante. Y, en segundo lugar, ¿nos podría dar algún detalle de cómo han ido el debate o las intervenciones de los Presidentes en la Declaración del terrorismo?

Presidente.- Todos los contactos que he mantenido en los que había cámaras delante han sido siempre con los mismos Jefes de Estado; por lo tanto, las he mantenido. No hay ninguno especialmente secreto, por decirlo de esa manera, porque no hay ninguna razón para que lo haya.

Yo les recuerdo a ustedes que recientemente por Madrid hemos tenido la oportunidad de conversar intensamente, pues han pasado en los últimos tiempos el Presidente Cardoso, el Presidente Fernando de la Rúa, el Presidente Andrés Pastrana y, en visita oficial, el Presidente Fox, de México, y tantos otros Presidente iberoamericanos. Naturalmente, todas las conversaciones y todos los diálogos que se han tenido se han producido en el marco de la más absoluta normalidad con todos ellos.

En cuanto a la segunda cuestión, hay una identificación completa en los términos que yo les he referido en la Declaración sobre el terrorismo y nuestro compromiso, el compromiso de todos, es un compromiso máximo, insisto, en los términos literales que yo les pido a ustedes que los tengan bien presentes expresados en la Declaración.

P.- Cuando en su país ETA asesina, extorsiona, comete atentados con coche bomba, eso es denominado como terrorismo; cuando eso ocurre en Colombia y en otros países con llamados grupos subversivos o guerrilleros, se ve de otra manera. ¿Cómo definiría usted esos actos con esos grupos guerrilleros o subversivos que cometen acciones terroristas? ¿Cómo los define usted y qué posición tiene el Gobierno de España, que también es mediador en el proceso o supuesto proceso de paz con la guerrilla en Colombia?

Presidente.- Hay distintos modos, efectivamente, de ver las cosas. Como comento estos días, una de las diferencias de esta situación con la situación de antes del 11 de septiembre son los elementos extraordinarios de cambio en todo el mundo y eso hace que esta Cumbre, probablemente, sea una de las más importantes que se han celebrado nunca entre nosotros, los iberoamericanos, porque después del 11 de septiembre las reglas de la política internacional, económica, social, de cooperación, de seguridad van a cambiar todas, sustancialmente, y eso lo tenemos que saber interpretar correctamente y saber aprovechar.

Por ejemplo, España, que es un país golpeado desgraciadamente por el terrorismo, que tiene experiencia en la lucha contra el terrorismo, hoy se podría complacer en decir: ya lo decíamos nosotros. Y lo podemos decir y podemos sentir también un cierto deseo de decir: ¡qué solos hemos estado en algunos casos, en algunos momentos!

Las cosas cambian y lo que antes era un problema de unos ahora es un problema para todos. Ése es el cambio fundamental y nuestra obligación es aprovechar esas oportunidades.

Quisiera que usted me interpretase bien en la literalidad de lo que yo quiero decir y digo: para mí todo aquel que comete un acto terrorista es un terrorista. Yo no hago diferenciaciones ni entre terrorismos ni entre terroristas. Todo aquel que comete un acto terrorista es un terrorista, en cualquier sitio. Y le quiero decir al respecto que cualquier tipo de justificación, de intentar hacer un discurso que pueda expresar algún tipo de comprensión respecto a lo que es cualquier acción terrorista, me parece un error gravísimo porque, al final, eso acaba como unos elementos de apoyo directo e indirecto al terrorismo.

Ninguna situación en el mundo justifica los actos terroristas, en ningún sitio, en ninguna parte. Por lo tanto, cuando hay un acto terrorista donde sea, quien lo hace es un terrorista.

Es lo que le tengo que decir. Yo no voy a entrar en otras consideraciones. España apoya el "Plan Colombia", España apoya los esfuerzos, y ya está a disposición del Gobierno colombiano, y lo que deseamos es que el pueblo y la nación colombiana encuentren lo más rápidamente posible el camino de la paz, lo que es el respeto institucional, el fortalecimiento de la democracia, el respeto al Estado de Derecho, sin ningún tipo de problema.

P.- Presidente, querría saber si ha tenido ocasión de hablar con el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, y, en concreto, si le ha pedido usted una mayor colaboración en la cuestión de los etarras que se encuentran refugiados en Venezuela y para que actúe como han actuado otros países como México, en este caso.

Presidente.- He tenido la oportunidad de hablar con el Presidente Hugo Chávez y voy a tener oportunidad de hablar más con él, porque vamos a almorzar juntos, que es justamente el terreno que nos hemos reservado para tener una conversación lo más larga posible en este momento.

P.- Pero ¿qué ha hablado con él?

Presidente.- Le estoy diciendo que voy a hablar a la hora de almorzar, que todavía no se ha producido. Cuando almuerce, me vuelve usted a preguntar; pero hablaremos de todo lo que tenemos que hablar. Usted es muy persistente; pero yo soy más, se lo aseguro.

P.- Quería pedirle si puede hacer una evaluación de su encuentro que mantuvo ayer con el Rey Juan Carlos y el Presidente Fernando de la Rúa, y, en segundo lugar, preguntarle si es cierto que usted comprometió durante su próxima visita con Bush, en Washington, que va a pedirle al Presidente norteamericano ayuda para nuestro país o, al menos, su apoyo para el plan de déficit cero y la reprogramación de la deuda.

Presidente.- Yo creo que la reunión que tuvimos ayer con S.M. el Rey y el Presidente de la Rúa, como la que tuve en Madrid recientemente en la visita del Presidente de la Rúa a España, ha sido muy positiva, ha sido enormemente positiva.

España ha expresado en varias ocasiones, en todas las ocasiones que ha tenido oportunidad, su plena solidaridad con Argentina, y lo reitero una vez más. No solamente he expresado nuestra plena solidaridad con Argentina; hemos demostrado nuestra solidaridad con Argentina, que me parece lo más relevante y lo más importante. Y, naturalmente, lo que deseamos es que se supere esa situación.

Creo que el Gobierno argentino está cumpliendo con sus obligaciones y deseo que eso se reconozca. Tengo la impresión de que en algunos lugares puede existir un tratamiento excesivamente duro con lo que es la situación argentina. Eso simplemente quiere decir que algunos deben reflexionar y, probablemente, hacer algún esfuerzo de más en ese terreno. Es muy importante que Argentina cumpla con sus obligaciones, es muy importante que exista una profunda solidez política en Argentina. Tiene que haber una grandísima concertación política en Argentina, en mi opinión, muy prolongada en el tiempo, que permita superar esta situación. Y, desde ese punto de vista, sobre bases de estabilidad política se pueden restablecer elementos de confianza económica que España, como le digo, respalda plenamente.

En todas las partes donde yo estoy hablo a favor de Argentina. Lo he tenido la oportunidad de hacer con el Presidente Bush en varias ocasiones a lo largo del pasado verano, en unos momentos muy difíciles, y he apreciado --y lo tengo que decir-- en el Presidente Bush una especial sensibilidad por lo que significa la situación económica argentina y los efectos que se puedan producir.

No tenga usted la menor duda de que en la visita que inicio el miércoles próximo justamente a Washington, y que empieza en la Casa Blanca, hablaré con el Presidente Bush de estas cuestiones.

P.- Presidente, volviendo al tema del terrorismo, quería saber si hay respuesta a algunas noticias que venían de Bruselas sobre sí o no incluir a grupos de apoyo a ETA en la lista que se va a publicar en diciembre, y si usted sigue pensando que Batasuna tiene que estar en esta lista, aunque es un partido político legal dentro de España, representando a un electorado sustancial en el País Vasco y, por tanto, también en España.

Aprovechando su estancia aquí, una segunda pregunta sobre el tema europeo. Aparentemente, hoy día hay dos candidatos firmes para la Convención que tiene elaborar la CIG de 2004: Giscard D'Estaing y el Primer Ministro holandés, Kok. Schröder ya ha dicho que está a favor de Kok y quería saber si usted ya puede decir algo sobre estos dos candidatos.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo quiero decir, esencialmente, lo siguiente: lo primero es que el Gobierno y yo mismo no vamos a decir una cosa diferente en Madrid, otra en Bruselas y otra en Lima. Voy a decir en todas partes lo mismo y lo que es muy importante y lo que es muy relevante es que trabajemos, sin duda, sin ningún tipo de complejo, sin ningún tipo de reservas, sobre estas cuestiones.

La lista común de organizaciones terroristas y de organizaciones que apoyan al terrorismo tiene que ser definida por los Ministros de Justicia e Interior de la Unión Europea. Son ellos los que tienen que definirla y, naturalmente, somos los Jefes de Gobierno y los Jefes de Estado de la Unión Europea los que tenemos que tomar la última decisión.

A mí me parece que las bases de apoyo oficiales que yo conozco y los trabajos de la Comisión Europea son muy importantes y son una base magnífica para tomar decisiones que vayan en el buen sentido y en la buena dirección.

Yo dejaría trabajar a los Ministros de Justicia e Interior y les dejaría tomar esas decisiones. Puede haber gente que tenga dudas en algún sentido. ¿Podría yo decir que lo que ha pasado ayer con los dos asesinatos de Beasaín me ratifica más en mis convicciones? Desgraciadamente, se han producido esos dos asesinatos, pero esos dos asesinatos no varían mis convicciones. Si acaso usted lo quiere decir, las reafirman y las fortalecen más.

¿Usted puede imaginar que se pueda luchar contra el terror, políticamente, que se puedan tomar decisiones para blanquear las cuentas y la financiación de los terroristas y que no se actúe políticamente con las consecuencias jurídicas que tengan que ser? ¿Qué no se actúe políticamente contra los que se dedican a amparar políticamente el terror? Es que eso es inexplicable, es que eso no tiene explicación, es que es inexplicable.

Se puede decir: "usted va a actuar contra el que dice que financia o que hace aportaciones económicas a una organización terrorista y no contra el que facilita cobertura política o de cualquier tipo a una organización". Esto no tiene sentido, porque se admite que el mundo del terrorismo es un mundo complejo con distintas caras y distintas variantes.

Desde ese punto de vista, tenemos que actuar con toda claridad y con toda determinación. Ya se tomarán esas decisiones. Ya se sabe cuál es la opinión del Gobierno y, naturalmente, estamos hablando de definiciones políticas que tendrán unas u otras consecuencias jurídicas desde un punto de vista general.

¿Ha escuchado alguien en España o en cualquier sitio del mundo a algún miembro de Batasuna defender algo que no sea el terrorismo? ¿Ha escuchado alguna vez condenar el terrorismo? ¿Cuánta gente de Batasuna ha sido puesta a disposición judicial por pertenecer directamente a la organización terrorista? Hablemos de la realidad, no hablemos de otras cosas; pero dejemos que los trabajos, que van muy bien encaminados, sigan su curso durante los próximos días.

Usted dice que hay dos candidatos definidos. Seguro que está usted muy bien informado. Yo tengo más candidatos que han.

P.- Según mi periódico.

Presidente.- Estoy seguro de que su periódico está también muy bien informado, no le diré yo que no; pero la última noticia que yo tenía o que me habían dado, por ejemplo, es que el señor Kok no estaba en esas circunstancias. Ya conozco perfectamente algunas prioridades.

Pero yo quiero decir que hay otros candidatos. Por ejemplo, el señor Amato es candidato y resulta que además de todas las personas que usted ha citado ha habido una y un Gobierno, que es el italiano, el cual me ha dicho que qué me parecería a mí Giuliano Amato, y yo he dicho: a mí Giuliano Amato me parece muy bien, tengo el más alto concepto de Giuliano Amato. Lo cual no quiere decir que no me parezcan bien otros candidatos; digo que el único Gobierno que se ha puesto en contacto para pedir mi opinión es el Gobierno italiano, que usted no ha citado. Por tanto, hay más candidatos. Yo completo la información de su periódico.

P.- Presidente, ¿cómo ha influido en el desarrollo de la Cumbre la ausencia del Presidente Castro? ¿Le ha dado mayor fluidez o mayor coherencia?

Y una segunda pregunta referente a lo mismo. ¿Qué sintió usted cuando el señor Mario Vargas Llosa ayer se congratuló de que esta XI Cumbre de Lima se produzca por primera vez con Presidentes elegidos democráticamente? ¿Usted también se sintió especialmente contento por esto?

Presidente.- Desde un punto de vista general, si a un demócrata se le dice si está contento de estar entre demócratas, desde luego, mi respuesta es que estoy muy contento de estar entre demócratas. No tengo la menor duda en ese sentido. Está muy claro, ¿no? Yo estoy muy contento siempre de estar entre demócratas y he explicado en

muchas ocasiones que mi deseo para Cuba es que tenga la misma democracia que tienen los demás países, la misma. Ése es mi deseo para Cuba.

Por lo tanto, conmigo no se cuenta para hacer ahora piruetas sobre las presencias o sobre las ausencias. No me parece, sinceramente, lo más importante ni lo más relevante que ha pasado en esta Cumbre.

P.- Pero sí le habrá dado mayor fluidez al tema del terrorismo.

Presidente.- Es la primera vez que este formato ha funcionado y ha funcionado muy bien, y el acuerdo y el consenso que ha habido entre todos ha sido un consenso muy amplio. Por cierto, en muchos de esos consensos ha participado la delegación cubana.

P.- Presidente, volviendo al tema de los "ertzainas" asesinados, en las últimas veinticuatro horas ha habido algunas quejas por parte de este cuerpo policial vasco respecto a las condiciones en las que trabajan y respecto a algunas quejas sobre materia de seguridad de sus miembros. ¿Usted cree que tienen toda esta amplia protección, que su trabajo de lucha contra el terrorismo es todo lo eficaz que podría ser y que están suficientemente amparados al respecto?

Presidente.- Yo creo, como dije en muchas ocasiones ayer y voy a volver a reiterar hoy, que nuestra obligación fundamental es derrotar al terrorismo. Que eso no es fácil ya lo sabemos; ni en España ni en ningún sitio es fácil.

Todos nuestros esfuerzos, todas nuestras iniciativas, toda nuestra decisión, tienen que ser puestos para derrotar al terrorismo con la colaboración y la cooperación de todos, dentro y fuera del país. Entonces, si usted me dice: ¿cuál es mi política? Mi política es poner todos los medios orientados a conseguir la derrota del terror. ¿Cuál es mi objetivo? Mi objetivo es justamente ése: la derrota del terror. Yo hablaré claro siempre y denunciaré siempre aquellas actitudes que me parezcan que no contribuyen del modo más activo que deberían a derrotar al terror y derrotar al terrorismo.

En ese marco yo quiero decir y manifestar mi plena solidaridad con la Policía Autónoma vasca, mi pleno apoyo y respaldo, y mi pleno impulso y ánimo para que se tomen allí todas las determinaciones y todas las decisiones necesarias para derrotar definitivamente al terror.

Lo que se llama el conflicto, el único conflicto que existe allí, es el del terror y nada más. Evidentemente, eso es lo que hay que derrotar.

Usted tiene a las Fuerzas de Seguridad del Estado amenazadas y perseguidas, incluyendo la Policía Nacional, la Guardia Civil, la Policía Autónoma vasca o las Policías locales; usted tiene a periodistas amenazados y asesinados en muchas ocasiones; usted tiene amenazados y perseguidos a los representantes de la oposición política, del Partido Popular o del Partido Socialista; usted tiene amenazados y perseguidos a Magistrados de los Tribunales de Justicia; usted tiene perseguidos y amenazados a Fiscales; usted tiene perseguidos y amenazados a empresarios; usted tiene perseguidos y amenazados a personas por el simple hecho de pensar de una manera distinta, y, después de todo esto, ¿usted todavía tiene que dar explicaciones de por qué no se puede aceptar cobertura ninguna al terror y por qué hay que derrotar al terror?

Desde ese punto de vista, yo quiero decir: la Policía autónoma vasca tiene todo nuestro respaldo en la lucha contra el terror y es ahí, y no en ningún otro sitio, donde debemos concentrarnos todos. Por lo tanto, no hagamos polémicas en relación con esas cuestiones, porque no merece la pena. Todo mi apoyo y toda mi determinación, y espero, evidentemente, que los que tienen que tomar las decisiones en la Policía Autónoma vasca las tomen en ese sentido con toda contundencia.

P.- En relación con este mismo punto, le quería preguntar concretamente. Usted ha sostenido que el proyecto político del PNV después de las elecciones es rehacer el Pacto de Lizarra. El hecho de que ETA haya tomado a la Ertzaintza como objetivo prioritario ¿le anima a revisar ese análisis o no cambia para nada?

Presidente.- Disculpe que le corrija a usted, aunque tampoco voy a hablar mucho de esos asuntos hoy, que no me parece el día más oportuno. Yo no he dicho que haya quien quiera revitalizar el Pacto de Estella; lo han dicho los que lo quieren revitalizar. Yo me he limitado a tomar nota y a referirlo. Por lo tanto, le ruego que, en su caso, las explicaciones se las pidan a otro. Es que no lo he dicho yo; eso está dicho y explicitado: "queremos recuperar el Pacto de Estella". Como eso está dicho, que se quiere recuperar la unidad de acción nacionalista, yo no tengo que dar ninguna explicación; me limito simplemente a decir: esto es lo que se ha dicho y éstas son las actuaciones.

Ahora, ya sabe usted que decía Ortega que España era el único país del mundo donde se negaba la realidad. España ha cambiado mucho y yo espero que se empiece a dejar de negar la realidad; pero, claro, es que eso es lo que ha ocurrido y, por lo tanto, me limito simplemente a tomar nota y a constatarlo sin necesidad de hacer ningún otro comentario.

Sí quiero hacer un comentario sobre un asunto que me parece importante y relevante, que son las negociaciones sobre el Concierto Económico. El Gobierno mantiene una voluntad abierta de negociación sobre el Concierto Económico, positiva, constructiva; entre otras cosas, le voy a decir, porque nosotros siempre hemos manifestado nuestra posición favorable al Concierto Económico y, en segundo lugar, porque, cuando hubo que hacer alguna revisión del Concierto en la legislatura anterior, fue el anterior Gobierno, presidido por mí también, el que, evidentemente, dio al Concierto el mayor desarrollo que ha tenido nunca el Concierto Económico.

Le voy a decir que el Gobierno tiene dos obligaciones que cumplir. La primera es intentar buscar un acuerdo, cosa que hacemos, y lo que yo quiero decir es que hoy el estado actual de las negociaciones da más que sobradamente para firmar un acuerdo con el Concierto Económico, pero más que sobradamente. La segunda obligación que tiene el Gobierno es evitar que se produzca un vacío legal incontrolable, si usted quiere. Nosotros vamos a hacer también que no se produzca ningún vacío legal y vamos a garantizar que ese vacío legal no se produce en el caso de que no haya acuerdo.

Me parece que sobran todas las amenazas y todas las cuestiones que yo estoy escuchando estos días, o todas las consideraciones, o todas las advertencias, de que si se considera "casus belli" no sé qué o no sé cuántos. Son expresiones que, en términos políticos, dejan bastante que desear.

El Gobierno cumplirá esas dos obligaciones: una, intentar conseguir el Concierto, para lo cual se dan ya, repito, todas las circunstancias para hacerlo; dos, evitar que se produzca ningún vacío legal, contrario, evidentemente, a los intereses de los contribuyentes y contrario a los intereses de los ciudadanos.

P.- Señor Presidente, me gustaría saber su opinión sobre la delegación cubana y si definitivamente ha cambiado los postulados que defendió Fidel Castro en Panamá, cuando Cuba rechazó una iniciativa española contra el terrorismo de ETA.

Presidente.- Si quiere usted hablar con la delegación cubana, estoy seguro de que le atenderán muy gustosamente. Yo me limito a lo mío, que con eso tengo bastante, y me limito a constatar que el trabajo que se ha realizado es muy bueno.

P.- Quisiera hacerle dos preguntas. Antes de realizarse la reunión del G-7 y del G-8, en Bruselas anteriormente el Presidente Bush se reunió con todos los Presidentes de la Unión Europea; pero le hizo una visita a usted, se paró en Madrid, para hablar de diferentes argumentos, entre éstos, sobre América Latina. ¿Podríamos conocer el contenido de esa conversación?

Luego, quería hacer una reflexión y una pregunta. Quisiera saber si España es consciente de que su vínculo con América Latina le crea una capacidad de negociación importante dentro del ámbito comunitario y, como contracambio, digamos, o como una señal de amistad hacia América Latina, quisiera saber qué piensa a propósito hacia esta región en el ámbito del diálogo social, que es una de las líneas que la Unión Europea ha establecido hacia América Latina para la Cumbre, que es el diálogo político, el diálogo económico y el diálogo social. Considerando que el diálogo social es lo más importante que requeriría América Latina, más que el diálogo económico, y si es que el presupuesto en el ámbito de cooperación va a aumentar con relación a cuánto la Comunidad Europea establece para Asia, por ejemplo. El presupuesto para América Latina tengo entendido que es de un 11 por 100, mucho más reducido que lo que tiene Asia.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, no vamos a entrar en detalles. Es evidente que en la visita del Presidente Bush a Madrid hablamos de la situación en toda América y en Iberoamérica. Evidentemente, el Presidente Bush conoce muy especialmente lo que significa la posición española en Iberoamérica. Me he referido ya antes a conversaciones con el Presidente Bush en relación con la situación argentina.

Por lo tanto, yo creo que es de un interés muy especial el que el Presidente de los Estados Unidos y el Presidente del Gobierno de España cambien impresiones sobre lo que es una realidad iberoamericana que deseamos que sea una realidad cada vez más pujante, cada vez más próspera, cada vez más estable, la cual en los últimos años ha mejorado mucho desde el punto de vista institucional y que deseamos que también económica y socialmente sea una situación y una relación cada vez mejor. Ese diálogo será un diálogo que continuará de un modo muy intenso también ahora en Washington.

En segundo lugar, usted me habla de si somos conscientes en España de nuestra posición en la Unión Europea en relación con Iberoamérica. Creo que sí. La presencia española en la Unión Europea ha cambiado muy sustancialmente la relación con Iberoamérica de España y de Portugal, y lo va a seguir haciendo.

Yo he manifestado antes cuáles van a ser nuestras iniciativas en la Presidencia española de la Unión Europea y una de nuestras prioridades fundamentales es el desarrollo con Iberoamérica. Pero para eso tenemos que hacer, insisto, tres cosas, por favor, porque las palabras luego hay que materializarlas en buenos hechos: una, fortalecer los procesos de integración regional (Comunidad Andina, integración centroamericana, MERCOSUR) para buscar asociaciones más estrechas con la Unión Europea; dos, establecer más concentración interna en el ámbito iberoamericano en los foros multilaterales, y he puesto ejemplos: Doha, donde se ha producido; Monterrey, donde se debe de producir, y otros foros multilaterales, sin duda muy importantes; tres, estudiar bien todas las iniciativas que desde el punto de vista de concertación tengamos que plantear en unos momentos capitales en los cuales la presentación de territorios bien concertados y bien integrados es fundamental a la hora de la definición de las nuevas relaciones en el nuevo orden internacional.

Desde el punto de vista español, es evidente que la relación España-Iberoamérica es una relación fundamental hoy en la relación Europa-Iberoamérica. No me refiero a otras cuestiones, evidentemente, históricas, culturales, que hace que usted y yo nos entendamos sin traductores ni nada; he puesto antes un ejemplo: del año 1990 al año 1995 la inversión de España en América no llegó a 4.000 millones de dólares; del año 1996 al año 2000 ha invertido 70.000 millones de dólares. Es la diferencia de un compromiso espectacular.

¡Cómo no vamos a ser conscientes y cómo no va a ser fundamental en nuestro interés, si una de las grandes operaciones que se puede hacer desde el punto de vista estratégico en el mundo es la total incorporación del continente iberoamericano y de Iberoamérica al mundo desarrollado con todas sus consecuencias!

Y la tercera cuestión es que en el ámbito de esa cooperación no hay que descartar ningún diálogo: ni los diálogos políticos, ni los diálogos económicos, ni los diálogos sociales. En este momento ponemos el acento en algo que es muy importante, que es la lucha contra el terror y que es superar los elementos de la crisis económica, que es una de las mejores maneras de introducir un diálogo social efectivo y activo.

P.- Nos gustaría saber si hasta el momento la inmigración de esta parte del mundo hacia España, principalmente, y entre los otros países de Iberoamérica ha sido tema de conversación y de iniciativas concretas para aceptarla con tolerancia.

Presidente.- Con tolerancia, en todo caso; pero no hemos hablado de eso en absoluto, todavía, y no sé si hablaremos. No hemos hablado de eso, porque ya sabe usted los objetivos en los que nos concentramos. Pero eso suele ser objeto de las relaciones y de los acuerdos bilaterales de España con todos los países, también con países iberoamericanos.

No olvide usted una cosa muy importante: España ha sido un país de emigrantes hasta hace muy poco tiempo y uno de los cambios de España es que ha pasado a ser un país de emigrantes a ser un país que recibe inmigrantes. Nosotros conocemos muy bien lo que significa ser emigrante y sus circunstancias y ahora, afortunadamente, nuestra vida ha cambiado y, al ser un país próspero, recibimos inmigrantes, y especialmente

recibimos, con mucha satisfacción y con mucha alegría, y sin ningún tipo de reserva, a nuestros hermanos iberoamericanos.

Muy buenos días a todos y muchas gracias.